

LA CAPTURA CORPORATIVA EN MATERIA ALIMENTARIA

En la mitología griega, la Hidra de Lerna era un monstruo parecido a una serpiente gigante con nueve cabezas. Cada vez que se le cortaba una, aparecían dos. Para acabar con ella, un héroe llamado Hércules las cortaba y su sobrino Lolao inmediatamente quemaba con fuego el muñón, para que la cabeza no se reprodujera. Así fue como dieron fin a ese horrendo monstruo.

La Captura Corporativa es uno de los más peligrosos monstruos que enfrenta la humanidad hoy día. Se expresa de diferentes maneras y busca proteger los intereses de muchas empresas e instituciones poderosas en el mundo.

En la infografía que ves acá, representamos a la Captura Corporativa en materia alimentaria, como si fuera una nueva Hidra. Además, mostramos cuáles son los intereses que defiende la Captura y cómo afecta el Derecho a la Alimentación y Nutrición Adecuadas (en adelante: DHANA) y a la Soberanía Alimentaria (en adelante: SOBAL) de las personas y los pueblos. Las heroínas y héroes de esta ilustración son mujeres y hombres que protegen esos derechos, y que como Hércules y Lolao se unen para evitar que ese monstruo siga destruyendo nuestras vidas, nuestra alimentación, nuestra Soberanía Alimentaria y al planeta entero.



"La captura corporativa es una dinámica y proceso mediante el cual las empresas, corporaciones, el sector financiero, la delincuencia organizada y otros poderosos actores, buscan controlar los espacios e instancias de decisión, con el fin de proteger sus intereses, profundizar el modelo económico de saqueo, lograr impunidad frente a sus acciones y reprimir a quienes se les oponen. La Captura también busca destruir el tejido social, dividir a las organizaciones populares y alienar a las personas para que se conviertan en sus defensoras y no se opongan a los abusos y vulneraciones de los derechos humanos que cometen las empresas".



Idea y textos de: Juan Carlos Morales González – FIAN Colombia. 2022. Concepto tomado de: FIAN Colombia. Un país que se hunde en el hambre. Cuarto informe sobre la situación del derecho humano a la alimentación y nutrición adecuadas en Colombia/2021. Bogotá. Octubre 2021.



Yo me encargo de estigmatizar y criminalizar a los movimientos sociales y personas que se oponen a mí

Yo obstaculizo la participación de la gente en la formulación de leyes, normas y políticas públicas

Cuando la gente se opone a los crímenes y vulneraciones a los derechos humanos que cometen algunas empresas, ellas y los gobiernos cómplices estigmatizan, criminalizan y judicializan a las personas y comunidades que se les oponen, y exigen que sean reprimidas por el Estado.

A las empresas no les gusta que las comunidades y personas participen en los procesos de formulación de políticas públicas, pues saben que la gente no es tonta y no permitiría que sean las empresas las que definan nuestro destino en materia alimentaria. Ellas quieren ser las que realmente gobiernen.

Yo protejo mis intereses económicos y políticos, y mi lucro desmedido.

A la mayoría de las empresas lo único que les interesa es enriquecerse más a costa de nosotros y nosotras, nuestra alimentación, nuestros territorios y nuestra salud

Yo busco seguridad jurídica para que las leyes solo me beneficien a mí

Yo quiero seguridad fiscal

Yo busco controlar todo el proceso alimentario y que no puedas realizar tu DHANA ni la SOBAL

Yo me aseguro de que actuemos impunemente

Para que sus inversiones y lucro no se vean afectadas por leyes que pueden beneficiar a las personas y comunidades. No importa si lo que esas empresas hacen perjudica a la gente.

Para que no les cobren los impuestos que deberían pagar y los gobiernos les den más beneficios. Lo que no pagan ellos lo debe pagar la gente.

Yo me encargo de violar los derechos humanos

Yo destruyo el tejido social y enajeno a las personas

Muchas empresas vulneran los derechos humanos, entre ellos el DHANA, el derecho a la salud y a la SOBAL, y hacen todo lo posible para que los Estados y la justicia no las sancionen o castiguen por esas vulneraciones o crímenes. Es decir, buscan mantenerse impunes.

Muchas empresas del sector agroalimentario saben que vulneran los derechos humanos al contaminar los suelos, al robar las semillas de la gente o prohibir su intercambio, y al promover los monocultivos y el consumo de comida chatarra. Todo esto destruye la salud humana y planetaria.

Mediante la Captura, las corporaciones, grandes empresas y el sector financiero, buscan controlar a su gusto e interés, cada uno de los eslabones del proceso alimentario: la consecución-producción de alimentos; las formas como los intercambiamos y el mercado; las maneras en que se transforman los alimentos; nuestros hábitos de consumo; y, decidiendo qué debemos comer para "nutrirnos" o malnutrirnos.

Las empresas del sector agroalimentario, al promover sus prácticas y el consumo de algunos de sus productos, buscan también destruir el tejido social y enajenar al ser humano. Por ejemplo, haciéndolo consumidor inconsciente de los productos bebibles y comestibles ultraprocesados (comida chatarra)

No hay nada que un monstruo tema más, que cuando la gente, unida, lo conoce, le pierde el miedo y lo confronta. Por eso todas y todas debemos unirnos contra la captura corporativa para así avanzar en el derecho a la alimentación y la soberanía alimentaria. Nuestro futuro está en juego.

